

Porque

SIETE RAZONES CIENTIFICAS

el Matrimonio

es importante

Para los Católicos, el matrimonio es un sacramento. Una unión permanente, fiel y amorosa que refleja el amor del sacrificio de Cristo por nosotros; a través del matrimonio podemos recibir la gracia de Dios.

Además, la tradición Católica siempre ha entendido el matrimonio como una relación natural. Los matrimonios de todas las religiones son válidos e importantes para Dios, los hijos, la comunidad y para ellos mismos. El matrimonio ayuda a crear y proveer para las próximas generaciones, lo cual ayuda a satisfacer ese deseo humano tan profundo que tienen los hombres y mujeres de estar unidos, además del deseo que tienen los hijos de conocer a sus padres y vice versa. El propósito del matrimonio es fomentar el compromiso, la confianza, la fidelidad y la cooperación, los cuales son necesarios entre el hombre y la mujer.

Actualmente existe una gran cantidad de investigaciones científicas que afirman la importancia del matrimonio para el bien común. Por ejemplo:

El matrimonio reduce el riesgo de la pobreza en los niños y las comunidades. La mayoría de los hijos cuyos padres no están casados o se divorcian sufren por lo menos un año de pobreza.

Hogares sin padres aumentan la criminalidad. Niños hombres cuyos padres son divorciados o no están casados tienen dos a tres veces más probabilidad de terminar en la cárcel cuando son adultos.

El matrimonio protege la salud física y mental de los hijos. Niños cuyos padres se casan y se permanecen casados son más saludables y tienen menos probabilidad de padecer de una enfermedad mental, incluyendo la depresión y el suicidio adolescente.

Tanto los hombres como las mujeres que se casan tienen un promedio de vida más alto, son más saludables y felices. Varios índices de salud y bienestar indican que en promedio las parejas casadas tienen mejores estándares de vida que las personas solteras.

La unión libre no es igual que el matrimonio. Las parejas casadas que vivieron en unión libre antes de casarse tienen un 30-50% más probabilidad de divorciarse. En promedio, las parejas que simplemente cohabitan no tienen los mismos beneficios de salud, bienestar y felicidad que las parejas casadas. Sus hijos tampoco obtienen esos beneficios. Los hijos de las parejas que cohabitan tienen un riesgo más alto de sufrir violencia doméstica, abuso y negligencia. Los hijos nacidos de padres que cohabitan tienen tres veces más probabilidad de sufrir la separación de sus padres para cuando alcancen una edad de 5 años.

Los padres que no se casan o se divorcian están arriesgando la educación de sus hijos. Los hijos de los padres divorciados o los nunca casados tienen un menor promedio académico, más probabilidad de repetir un año, y dejar la escuela. Además, tienen menos probabilidad de completar un título universitario.

Cuando los matrimonios fallan, las relaciones entre los padres e hijos típicamente también se debilitan. Los hijos adultos cuyos padres se han divorciado sólo tienen la mitad de probabilidad de tener una relación estrecha y cariñosa con ambos padres. En una encuesta nacional, el 65% de los hijos adultos de padres divorciados reportaron que no tenían una relación cercana con el lado paterno (comparado con el 29% de los adultos que provenían de matrimonios intactos).

Por lo tanto, mantener el verdadero significado del matrimonio es parte de nuestra obligación como Católicos para el bien de nuestros hijos, el bien común, y la justicia social. [Fuente; W. Bradford Wilcox et al. 2005. *Why Marriage Matters: 26 Conclusions from the Social Sciences* (NY: Institute for American Values) www.americanvalues.org]

“¿Por qué no el matrimonio gay?”

Escoge al azar un lugar en el mapa durante cualquier época de la historia humana y encontrarás que el matrimonio esta compuesto de la siguiente manera –*un hombre y una mujer*. Puede que existan algunas diferencias culturales, pero el matrimonio *siempre ha requerido un esposo y una esposa*. ¿Por qué? El matrimonio enseña que los hombres y las mujeres se necesitan el uno al otro, y que los hijos necesitan de sus madres y sus padres. Una sociedad que es cariñosa y compasiva está dispuesta a ayudar a los niños sin padres, pero ninguna sociedad compasiva *intencionalmente* les quita el acceso a sus propios padres. *Pero es esto* lo que ocurre en los hogares homosexuales y no por otra razón más que para satisfacer el deseo de los adultos.

La batalla por el matrimonio se lleva a cabo en las oficinas, en los comedores de las casas, y en las bancas de las iglesias. He aquí respuestas a cinco preguntas que te ayudarán a defender a la familia.

“¿Cómo dañará mi matrimonio homosexual tu matrimonio?”

Los que apoyan el matrimonio homosexual quieren forzar a los demás a que alteremos nuestra definición del matrimonio y de la familia de una manera dramática y permanente. La definición histórica del matrimonio, compartida por todas las culturas, sobre la unión entre un esposo y una esposa será llamada intolerancia en los sitios públicos. *La ley* les enseñará a nuestros hijos y nietos que es irrelevante que las madres y los padres críen sus hijos de manera conjunta, y el que piense lo contrario será un intolerante.

“¿El matrimonio homosexual es parecido al matrimonio interracial?” Las leyes contra los matrimonios interraciales trataban de mantener dos razas aparte, para que una raza pudiera oprimir la otra, y eso estaba *mal*. El matrimonio se trata de unir a un hombre y una mujer, para que los hijos tengan madres y padres, y para que las mujeres no sean las que se queden con la enorme e injusta carga de criar a los hijos solas –y eso es *bueno*.

“¿Sigue la poligamia?” Jonathan Yarbrough, uno de los miembros de la *primera* pareja que logró un matrimonio homosexual en Provincetown, Mass, dijo: “Creo que es posible amar a más de una persona y tener más de un compañero . . . En nuestro caso es así. Tenemos un matrimonio abierto.” Una vez que se permite una variación al matrimonio, ¿quien sabe cuantas otras seguirán?

“¿Qué les pasará a nuestras organizaciones Católicas?” ¿Una vez que el matrimonio homosexual se establezca, podríamos decir que la frase: “Los hijos necesitan una madre y un padre” se convertiría en una frase de odio? En Massachusetts, el *Boston Globe* dijo: “El Gobernador Romney está denigrando a las familias gays, practicando políticas que son divisivas y mezquinas. . . insistiendo que cada niño tiene ‘derecho a una madre y un padre’”. Ahora mismo la Iglesia Católica está siendo confrontada en Canadá porque una parroquia se rehusó a alquilar el salón de recepciones de la iglesia a una pareja de lesbianas. Los académicos de la ley advierten que el estatus de excepción de impuestos y la acreditación de las organizaciones Católicas puede estar en peligro.

“¿Qué enseñarán en las escuelas públicas?” Considera una historia reciente de Boston de la Radio Nacional Pública. Una maestra de octavo año de ahí enseña sobre el sexo gay “a fondo y explícitamente”. Cuando le preguntaron si los padres se quejaron de que sus hijos estaban aprendiendo materia tan explícita, esta maestra dijo: “Has me el favor. Ahora es legal.” La idea de una niña y sus dos mamas se volverá lo más normal en los jardines de niños. Nuestros hijos necesitan oír un mensaje positivo del matrimonio.

Para recibir más información sobre lo que puedes hacer para proteger el matrimonio ponte en contacto con la National Organization for Marriage llamando al (609) 688-0450 o www.nationformarriage.org.